

La impresión 3D de fármacos y un sistema para automatizar la administración de insulina en pacientes diabéticos, galardonados con el premio de investigación sobre la Salud Digital

La Fundación Instituto Roche y el Consejo Social UCM han otorgado este premio, dotado con 3.000 €, a los investigadores complutenses Dolores Serrano y José Ignacio Hidalgo

Madrid, 18 de febrero de 2021.- Los investigadores de la Complutense Dolores Serrano y José Ignacio Hidalgo han recibido el premio de investigación en Salud Digital en el ámbito de la Medicina Personalizada de Precisión concedido por la Universidad Complutense de Madrid, a través de su Consejo Social y la Fundación Instituto Roche.



Esta segunda edición del premio, dotado con 3.000€, tiene como objetivo reconocer la labor de los investigadores de la Universidad Complutense de Madrid que hayan publicado, durante 2019, trabajos relacionados con la Salud Digital en el

ámbito de la Medicina Personalizada de Precisión (MPP) en revistas científicas nacionales o internacionales.

El artículo premiado de Dolores Serrano, profesora del dpto. de Farmacia Galénica y Tecnología Alimentaria de la Facultad de Farmacia UCM, titulado ‘Market demands in 3D printing Pharmaceutical Products’, pone de manifiesto que la polimedición puede acarrear falta de adherencia, aparición de efectos adversos indeseados --especialmente en pacientes de edad avanzada--, el impacto económico que conlleva y cómo la impresión 3D podría resolverlos, aportando soluciones para la personalización de fármacos.



Mediante estas técnicas, “se pueden imprimir medicamentos personalizados para los pacientes, tejidos y órganos con las células de uno mismo e implantes ajustados con precisión a las necesidades fisiológicas. A nivel de laboratorio, **somos capaces de imprimir medicamentos personalizados que contengan todos los fármacos que un paciente necesite**. Sin embargo, aún no se ha dado el salto a la práctica clínica, ya que es necesario simplificar los protocolos de trabajo y verificar que este proceso cumple con unos estándares de calidad elevados”, ha subrayado la investigadora premiada.

Algo parecido ocurre con la impresión de tejidos. La piel sí que ha conseguido imprimirse con éxito y poco a poco empieza a ser utilizada especialmente en las unidades de quemados de los hospitales. Sin embargo, ha advertido, “queda mucho trabajo hasta que seamos capaces de imprimir tejidos más complejos como un corazón o un cerebro.